

ANTE LA PROXIMA CONMEMORACION DE ANTONIO DE NEBRIJA

DEL 21 al 28 de mayo, el Ministerio de Educación Nacional rendirá un homenaje de evocación a la figura de Elio Antonio de Nebrija, con motivo de las fiestas centenarias del excelso humanista español. La figura de Elio Antonio de Nebrija es excepcional en la historia del pensamiento patrio.

Nebrija se llamaba a sí mismo *debelador de la barbarie*. Y dió comienzo a su tarea de renovación de los valores lingüísticos, de rehabilitación de la latinidad, con una gallardía muy a la española. Pronto se percató de que los maestros universitarios, «aunque no en el saber, sabían poco en el decir». Era preciso el retorno a las fuentes latinas y griegas para dignificar primero el lenguaje, porque las palabras, perezosas y desmañadas, sin arte ni concierto, eran el *ergástulo* de las ideas.

Y parte para Italia, resuelto a no volver hasta que pudiese «restituir en la posesión de su tierra perdida los autores del latín, que estaban ya, muchos siglos había, desterrados de España».

Así era el hombre, forjado de una pieza con el mejor metal de las Españas: español y católico, es decir, universal. El le halló el aire y el ritmo a nuestro Renacimiento. «Nosotros no buscamos solamente —decía— la pureza del latín, sino el conocimiento de otras muchas cosas, que aumentan el caudal de ideas y de palabras, y no

vamos a perder, por un purismo mal entendido, los tesoros que hay en otros autores, y principalmente en los cristianos, que nos enseñan a aplicar la lengua a las cosas de nuestra religión.» Penetrado de ese espíritu cristiano, radicalmente renovador, glosa los himnos de Liturgia; comenta a los poetas Arator, Juvenco, Sedulio y Prudencio; edita y corrige las oraciones de la Iglesia, las Epístolas y los Evangelios; da a luz las espléndidas *Quincuagenas* y colabora en la *Políglota*. Es el genio animador de aquella hora de España, abierta a todos los caminos de Dios.

A esta figura va a rendir el Ministerio de Educación Nacional, por iniciativa de D. José Ibáñez Martín, el tributo a que es justamente acreedor el que hizo de la Gramática instrumento del Imperio y pudo ser llamado, con razón, fundador de la Lengua española.

En números sucesivos, la REVISTA NACIONAL DE EDUCACION se hará eco de esta conmemoración nebricense. Quede hoy aquí señalado como un símbolo el rango que la España de hoy da a estos valores señeros en el mundo del pensamiento y de la cultura nacionales.